

INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

La animación en las Instituciones rurales del Africa negra de habla francesa

Unos diez años después de haber conseguido la independencia los Estados africanos de habla francesa, la «animación» forma parte de los programas de desarrollo, al igual que las otras disciplinas económicas, sociales y técnicas.

Más reciente que «el desarrollo de la comunidad», del que se diferencia en muchos puntos, la animación africana se presenta generalmente como un sistema educativo adscrito a las instituciones superiores del desarrollo (oficina del Plan o ministerio de Desarrollo), con representantes en los principales niveles gubernamentales de decisión o de ejecución de los programas económicos y sociales, y organizado de modo que asegure una presencia educativa constante en la totalidad del país o de las zonas afectadas por este programa. Su competencia abarca los principales sectores del desarrollo, dándose deliberadamente preferencia a las reformas estructurales: producción, organización económica y programación, dirección técnica y administrativa, asociaciones locales y participación popular.

Los métodos varían de un programa a otro, pero los más significativos tienen en común la preocupación de aportar a las intervenciones públicas en las esferas indicadas el apoyo permanente de una acción educativa; este apoyo se efectúa mediante ciclos preparatorios, seminarios y reuniones correspondientes a las diversas fases de preparación y de ejecución de los programas, que interesan tanto a las comunidades rurales, las organizaciones campesinas y su organización básica como a los funcionarios de los servicios públicos de los niveles intermedios o superiores de la organización administrativa.

Esta idea de un esfuerzo educativo permanente y unificado, sincronizado con las intervenciones públicas y abarcando los mismos sectores, es común a casi todas las formas de animación. Sin embargo, algunas de ellas tienen mayor alcance y tratan de favorecer la creación de estructuras de colaboración entre el personal de intervención y las colectividades rurales que aseguren a éstas

una participación efectiva en los organismos de desarrollo y en las instituciones del país. En realidad, existe una estrecha correlación entre las instituciones y la animación.

1. Antecedentes históricos de la animación.—Los orígenes de la animación, sus doctrinas y métodos están ligados a la historia y a las condiciones peculiares del África negra de habla francesa. La huella del colonizador determinó ya modos característicos de acción en la vida local. Hasta la segunda guerra mundial se mantuvieron relaciones coloniales estrictas, pero existía una penetración recíproca entre el mundo colonizador y el colonizado. El primero, industrializado, tenía necesidad del segundo como proveedor de materias primas y como mercado, y así, los esfuerzos de organización económica estaban marcados por este doble carácter. Este es el sentido de los programas de la época: sociedades indígenas de previsión, circuitos de distribución y comercialización, desarrollo de los cultivos de explotación. La educación y la promoción social estaban señaladas por este signo intervencionista.

A partir de 1945, las colonias africanas se convirtieron en interlocutores políticos y evolucionaron las relaciones coloniales y las ideas económicas. En los diez primeros años existió un período de inversiones con un plan de dotación de bienes de equipo, con la creación de sociedades metropolitanas de planificación de la explotación del territorio, a las que se confiaron las zonas y los programas de desarrollo. La doctrina dominante fue la acción concertada y la formación se concibió simplemente como auxiliar para la vulgarización de los efectos de la técnica. Se fue insistiendo en la acción difusa en favor de la población campesina no afectada por la planificación de la explotación. Se trató de orientar el personal de supervisión agrícola, el crédito y las prestaciones técnicas en un sentido educativo que favoreciese el interés y el esfuerzo de los pequeños agricultores. Como respaldo orgánico de este esfuerzo, se previó una estructura cooperativa. Se crearon agrupaciones de campesinos, como asociación de la colectividad campesina y del personal de supervisión sobre bases técnicas y económicas con influencia evolutiva. La función educativa y social de la acción emprendida quedó afirmada no sólo como integración en la acción técnica, sino como función específica. El medio campesino tenía que ser no sólo un objeto pasivo, sino un asociado activo con el que había que contar. A la idea de desarrollo tenía que juntarse la idea de animación. El desarrollo indicaba un crecimiento económico equilibrado que respondiese a coherencias internas y externas; la animación señalaba la necesidad de hacer participar en él a los diversos sectores sociales de la nación.

La animación está originariamente ligada a la forma de las estructuras centralizadas y a las oportunidades que ofrece a la participación social de los patronos, obreros, campesinos, pequeños dirigentes locales. De esta articulación directa con las instituciones y órganos nacionales se desprenden varias características concretas. La animación insiste en las capacidades mutuas de las colectividades básicas y de las instituciones nacionales para mancomunar sus estructuras y sus esfuerzos dentro del marco de los programas nacionales. La animación no es una acción educativa limitada a la base, sino que se la encuentra en los niveles sucesivos de estructuración del desarrollo local, regional y nacional. Aporta un apoyo y un sostén educativo permanente a los hombres que tienen a su cargo, en ese plano, funciones administrativas, gestoras, económicas, sociales o políticas.

2. Las formas y los métodos de animación.—Las animaciones nacionales de desarrollo constituyen una forma avanzada de animación por múltiples razones: integración a nivel nacional mediante la creación de un organismo guberna-

mental o paragubernamental; vocación plurisectorial que abarca la totalidad de los problemas del desarrollo nacional (inversiones, producción, crédito, comercialización, formación, higiene, etc.); participación en las instancias principales de elaboración y de ejecución de los programas de desarrollo del país; creación de un cuerpo de personal especializado. En la base, los métodos reposan en la creación de una red permanente de formación, que abarca por lo general la totalidad del territorio nacional, y está destinada a la vez a las colectividades campesinas y a los funcionarios de los diferentes servicios públicos. Los primeros cursos de formación práctica se llevan a cabo a nivel del centro de animación; luego los animadores se agrupan en unidades intermunicipales que se llaman células de animación, que se transforman rápidamente en secciones cooperativas o municipales. Algunos animadores se especializan según las necesidades locales. A nivel regional, la animación ejerce, gracias a sus instructores regionales, una acción educativa análoga para los diversos servicios públicos, a los que enseña a trabajar en común dentro del marco de los programas nacionales.

En la animación por sectores se trata de múltiples formas integradas en programas u organismos especializados o regionales. Las formas adoptadas por este tipo de animación pueden agruparse así: formas clásicas de dirección técnica o cooperativa; animaciones integradas en una oficina de desarrollo; animaciones en determinadas zonas confiadas a organismos especializados.

Los programas de animaciones colectivas se fundan en la utilización al máximo de los dinamismos sociales en el seno de las colectividades campesinas y se refieren esencialmente a las iniciativas de desarrollo en la base. Se da la preferencia a los objetivos técnico-económicos, pero con el recurso característico a los medios comunitarios.

Algunas animaciones se integran en el partido, puesto que en varios Estados africanos socialistas el partido se reserva el monopolio de la educación de las masas, y por tanto, no se puede pensar en la creación de un organismo autónomo de animación.

3. La animación y las instituciones de desarrollo rural.—Se entiende por instituciones la totalidad de las estructuras que participan en las principales funciones del desarrollo (técnicas, económicas, sociales, políticas, etc.), y cuya complementaria edad orgánica es indispensable para la eficacia del desarrollo. La orientación hacia objetivos de carácter social y colectivo (educación de masas, proyectos de autoasistencia, trabajo de la mujer), ha sido objeto del desarrollo propiamente comunitario; pero la animación se ha encontrado directamente vinculada a las estructuras técnicas y económicas, lo que la obliga constantemente a buscar un equilibrio difícil entre los plazos normales del esfuerzo de promoción y los imperativos del crecimiento.

Las instituciones económicas y cooperativas tienen un papel prioritario en el desarrollo, lo que se debe tanto al interés que tienen para los campesinos como al lugar que los aspectos económicos ocupan en la evolución general de las estructuras. Las instituciones económicas son las que en todo el proceso de la producción agrícola garantizan su integración efectiva en el desarrollo nacional: banco de desarrollo, oficina de comercialización agrícola, organismos de distribución. La animación ha permitido encontrar soluciones prácticas al problema de la fianza solidaria y de la garantía ofrecida a los préstamos de las instituciones de crédito y mutualismo. La relación entre el crédito y la comercialización es solamente posible gracias a esta mediación educativa. La cooperación de consumo encuentra a veces obstáculos ligados a las estructuras

económicas generales, pero se pueden obviar con la creación de una red cooperativa capaz de intervenir a nivel local para modificar las formas de actuación. La integración cooperativa ha sido posible gracias a formas primarias de organización local establecidas por la animación. Los tipos de educación cooperativa dependen de la función que corresponda a la animación. Los servicios de tutela cooperativa y la acción combinada con la animación protegen las cooperativas campesinas y las representan.

El campesino africano se encuentra frente a la institución de los llamados servicios técnicos (agricultura, ganadería, aguas y bosques, obras públicas, etcétera), que tienen una organización administrativa propia que se integra en la división territorial del país. La animación ha nacido dentro de un marco fuertemente impregnado de tecnicismo. Los servicios técnicos intervienen en la reforma de la agricultura tradicional, y éste es uno de los casos de animación más frecuentes en África, donde interesa a gran parte de la población rural. Entre todos los tipos de animación se observa que la participación campesina más adecuada es la que se apoya en tres factores complementarios: equipo polivalente de personal de supervisión, organización cooperativa y animación, los cuales realizan en conjunto un programa agrícola debidamente establecido en función de los medios técnicos y humanos de que se dispone. El personal de supervisión próximo al productor con control técnico de la producción se emplea bastante a menudo en África en las zonas en que se intenta desarrollar una actividad agrícola centrada en un producto determinado o una modernización general de las técnicas. Una sociedad de desarrollo, nacional o extranjera, se hace cargo del desarrollo de una zona, sin modificar las estructuras tradicionales, pero introduciendo prácticas de cultivo estrictamente controladas. Existen perímetros modernizados con infraestructura técnica. Se mencionan las colonizaciones y parcelaciones. Las dos fórmulas de la inversión humana y de la participación en la dotación de bienes de producción tratan de lograr la participación de las colectividades campesinas en los programas de los servicios técnicos. Con todo, el balance es muy modesto en esta esfera.

Por lo que toca a las instituciones administrativas y la planificación con la independencia y la institución administrativa territorial fue la más rápidamente africanizada y su competencia se vio reforzada por las crisis que atravesaron las administraciones técnicas. La animación, que se puede integrar en las instituciones y desempeñar en ellas un papel evolutivo, aparece concretamente cuando se la examina en el nivel nacional con la coordinación interministerial y el plan, en el nivel regional con los comités de desarrollo y en el nivel local con la función de la comunidad.

La esfera de las instituciones políticas y la organización de masas desempeña un papel muy importante en la medida en que la descolonización influye directamente sobre la reorganización del Estado y de sus servicios. Tras aspectos, el sistema político general, los sindicatos y las organizaciones populares, tienen una importancia particular en los cambios estructurales mencionados. En todo ello la animación dispone de un campo de acción, y en especial, ayuda directamente al sindicalismo y establece las bases de la que podría ser un día una de las funciones sindicales en un país en desarrollo.

Es muy vasta la cuestión de las relaciones entre la animación y la sociedad tradicional. Los efectos de la animación en las instituciones tradicionales se descubren en varios aspectos de la metodología, en la esfera de las estructuras y en la esfera pedagógica. A su vez se da la influencia de las estructuras tradicionales en el mismo programa de animación.

Tales son, en líneas generales, los efectos estructurales y las correlaciones que pueden observarse entre animaciones e instituciones rurales en los programas de desarrollo del Africa negra de habla francesa. El problema que ahora se plantea es el de los modos de intervención pública y de actuación educativa hacia los cuales se orienta el Africa negra. Las estructuras actuales están todavía demasiado marcadas por la descolonización para que sea posible precisar las líneas de evolución. Lo importante, en lo inmediato, va a consistir en armonizar con precisión los programas educativos y los cambios estructurales.

M. B.